

deseos filantrópicos se estrellaban á cada paso contra el poder colosal que afectaba popularidad, y queria continuar sus deprecaciones y antojos, que propalaba proteccion á los conocimientos exáctos, y temía sus consecuencias; semejante á los patriotas *nominales* de hoy dia, que pretenden hermanar la luz y las tinieblas.

Estaba reservado á nuestra gloriosa insurreccion restablecer el imperio de la verdad, desantendido por tantos siglos; pero sus erupciones primeras se ven marcadas con mil y mil desaciertos políticos, hijos de las circunstancias mas imperiosas. Una necesidad inevitable depositó la soberanía en las juntas primitivas, y la precipitacion del momento reproduxo las demasías del ominoso ministerio. Ora fuese consecuencia de celos pueriles, ora falta de consejo, ora resultado del choque de la ambicion encontrada, descendieron rápidamente á la nada desde la cumbre del poderío, y se dexó ver en cada provincia la discordia fatal entre las autoridades militares y económicas. La invasion de reynos enteros, los reveses de la guerra, y la incomunicacion con el gobierno consumaron el desórden, alejando á